

20 JUN. 1993

**MUSEO NACIONAL DE
BELLAS ARTES**
Parque Forestal s/n.

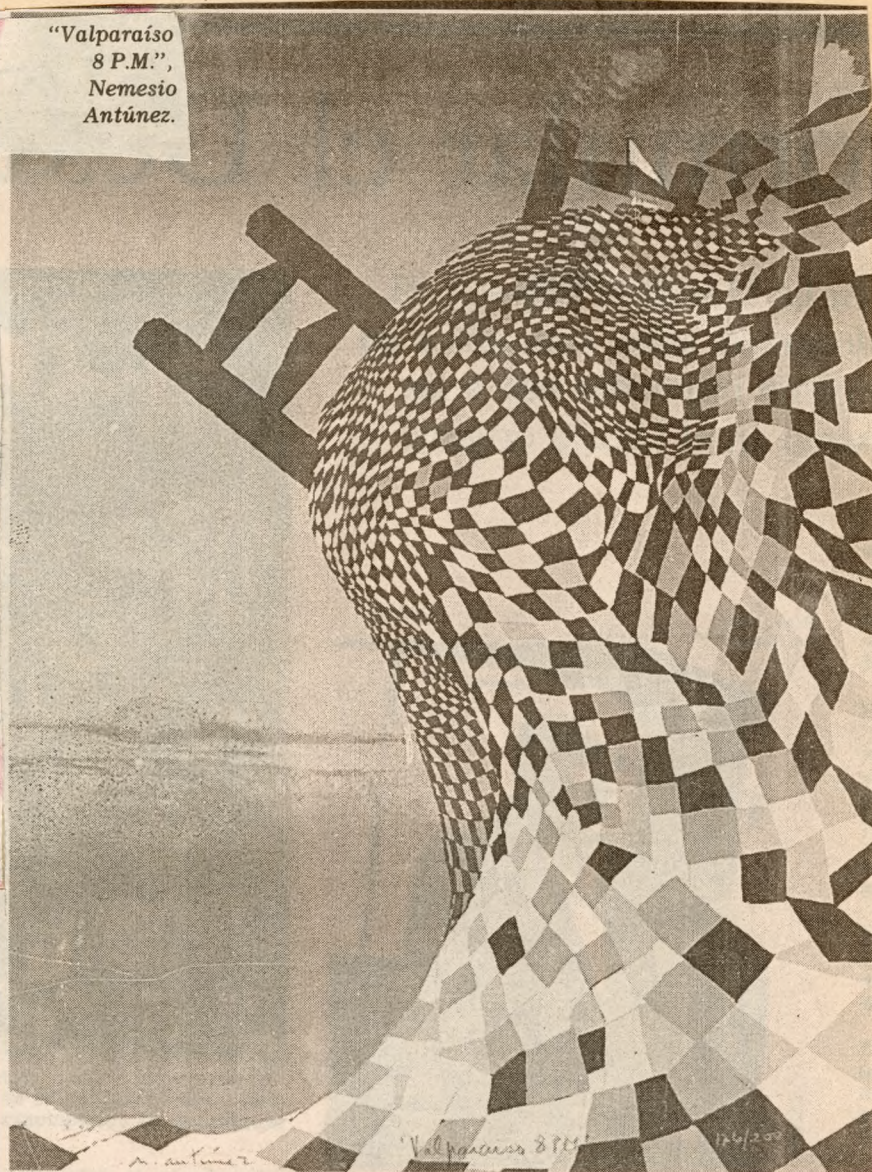
En la Sala Matta se exhibe una interesante exposición de grabados. La selección no ha sido ni por artistas de una determinada década ni por tendencias o alguna disciplina en particular. Se exhibe el valioso patrimonio que tiene guardado el museo. Lo hace por primera vez. Vale decir, tanto el público como los artistas pueden tener, gracias a esta muestra, una visión de conjunto. Una versión del grabado en Chile.

El director de la entidad, Milan Ivelic, recalca dos aspectos. El primero, que es una mirada especialmente del quehacer artístico de las décadas del 60 y 70 y no posterior, simplemente porque no hay donaciones y el museo no

tiene los medios económicos para poder actualizar su colección; la segunda, mostrar lo que significa una producción gráfica.

No cabe duda de que el museo realiza un esfuerzo considerable para montar exposiciones de este nivel y despertar la conciencia de lo que es el patrimonio. Si no hubiera sido por la generosidad de artistas e instituciones privadas, exposiciones como éstas, no existirían. Por lo mismo, la presente puede ser la primera semilla para que germinen nuevas posibilidades.

En la amplia Sala Matta podemos observar desde el procedimiento para imprimir con distintas técnicas y obtener el denominado "grabado", hasta obras de artistas de la talla de Nemesio Antúnez, Adriana Asenjo, José Basso, Roser Bru, Jaime Cruz, Simone Chamberlain, Francisca Délano, Irene y Pilar Domínguez, Juan Downey, Víctor



Femenías, Eduardo Garreaud, Lea Kleiner, Mireya Larenas, Roberto Matta, Alberto Meza, María Mohor, Julio Palazuelos, Vicente Rioseco, Archivaldo Rozas, Santos Chávez, Pedro Millar, Francisco Smythe, Eugenio Téllez, José Venturelli, Vilches, Waisser y Zanartu.

La muestra estará abierta hasta el 1.º de julio.